

- No hay liberación para los cautivos sin no hay derrota para los captores.
- No hay buenas noticias de salvación sin no existe la perdición.
- No hay justicia para los inocentes si no hay castigo para los culpables.
- No hay tierra nueva sin la destrucción de la tierra vieja.
- No hay el reino eterno de Cristo sin la destrucción del reino presente de Satanás.

Dándonos cuenta de la seriedad de la furia de Dios, que procede de su gloria y de su poder, y va en contra de todo pecado y desobediencia, entonces podemos unirnos con cristianos de todos los tiempos y con corazones llenos entonar:

“Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones. ¿Quién no te temerá, oh Señor? ¿Quién no glorificará tu nombre? Sólo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y te adorarán, porque han salido a la luz las obras de tu justicia” (3-4)

Amen.

Para la Casa:

Las últimas siete plagas, dice vs.1, consumará la ira de Dios. ¿Porqué está airado Dios? ¿Qué diferencia hay en el propósito de las siete plagas que vienen en las copas y las siete plagas que acompañaban a las trompetas (cap. 8-11)?

¿Qué significa vencer a la bestia, a su imagen y al número de su nombre? (2)

¿Quiénes son estas personas capaces de vencer a la bestia?

¿Por qué cantan? ¿Para qué y para quien cantamos nosotros en nuestros cultos?

¿Que significa el tabernáculo en el cielo y todo el humo? (5-8)

¿Es Dios un Dios castigador?

¿Qué has aprendido para tu vida en este estudio?

Apocalipsis 15:

¹ Vi en el cielo otra señal grande y maravillosa: siete ángeles con las siete plagas, que son las últimas, pues con ellas se consumará la ira de Dios.

² Vi también un mar como de vidrio mezclado con fuego. De pie, a la orilla del mar, estaban los que habían vencido a la bestia, a su imagen y al número de su nombre. Tenían las arpas que Dios les había dado,

³ y cantaban el himno de Moisés, siervo de Dios, y el himno del Cordero:

«Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones.

⁴ ¿Quién no te temerá, oh Señor? ¿Quién no glorificará tu nombre? Sólo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y te adorarán, porque han salido a la luz las obras de tu justicia.»

⁵ Después de esto miré, y en el cielo se abrió el templo, el tabernáculo del testimonio.

⁶ Del templo salieron los siete ángeles que llevaban las siete plagas. Estaban vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos con bandas de oro a la altura del pecho.

⁷ Uno de los cuatro seres vivientes dio a cada uno de los siete ángeles una copa de oro llena del furor de Dios, quien vive por los siglos de los siglos.

⁸ El templo se llenó del humo que procedía de la gloria y del poder de Dios, y nadie podía entrar allí hasta que se terminaran las siete plagas de los siete ángeles.

Lo importante acá es ver que estas plagas que están por descender tienen su origen en la gloria y el poder de Dios. Es uno de los cuatro seres vivientes que pase las copas a los ángeles. Estas plagas que vienen son reales y vienen de Dios. Vienen desde Su santuario llevado por Sus santos ángeles.

4. Las Siete Copas

a. La copa de su furor

Las siete copas del furor de Dios repitan la secuencia de las siete plagas que traen los siete Ángeles en capítulos 8-11. Las siete trompetas anunciaban un castigo parcial en el estilo de las plagas de Egipto con el propósito que los que no hayan aceptado a Jesús se arrepintieran y vuelvan a él. Las siete copas están llenas del furor de Dios y afirman la certeza del castigo de Dios sobre todos que no se han arrepentido.

El concepto de la ira de Dios en una copa viene del Antiguo Testamento.

“¡Despierta, Jerusalén, despierta! Levántate, tú, que de la mano del SEÑOR has bebido la copa de su furia; tú, que has bebido hasta el fondo la copa que entorpece a los hombres.

Isaías 51:17 (vea también **Ezequiel 23:31**, **Jeremías 25:15-16**, y **Marcos 10:38**.)

Jesús ya tomó por nosotros la copa de su furia.

“Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad sino la tuya” **Lucas 22:42**

“Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación” **Romanos 4:25**.

b. Ya como juicio más que advertencia.

Con las siete trompetas, solamente la tercera parte de la humanidad fue tocada. Sin embargo **9:20** afirma que los demás hombres no se arrepintieron de las obras de sus manos ni dejaron de adorar a los demonios etc. En **6:10**, los santos preguntan

“¿Hasta cuando Señor, santo y verdadero, vas a tardar en juzgar y vengar nuestro sangre de los que habitan sobre la tierra?”

La respuesta a la pregunta de los santos se encuentra en esta escena; en el día del Señor, estas maldiciones caerán sobre los enemigos de Dios, como en los tiempos antiguos cuando Dios mandó plagas sobre Egipto, ya no como advertencias sino en juicio sobre sus enemigos y para la liberación de su pueblo. Con estas plagas se consumará la ira de Dios, es decir, será vengada la sangre inocente derramada sobre la tierra y recibirán su merecido. La justicia de Dios será satisfecha.

Conclusiones:

Esta sección de Apocalipsis es una de las partes más evitadas de la Biblia por la complejidad de sus imágenes y por el tono dominante de juicio. Hoy en los mismos 8 versículos pasamos de la euforia del himno de Moisés y del Cordero hasta la visión amenazante de los siete ángeles y sus copas llenas de la furia de Dios. Son los dos lados de la moneda.

- No hay victoria para uno si no hay al mismo tiempo derrota para otro.

Después del juicio y la derrota del enemigo de Dios, hay alabanza para toda la eternidad. Aquí con el pueblo de Dios en la presencia de Dios cantándole alabanzas, terminamos a las siete visiones del conflicto cósmico. ¿Quién ganó? El cordero y todos que se mantenían fieles a él y no adoraron a la bestia.

El cántico de victoria que canten no es estrictamente el mismo cántico que cantó Moisés. No son las mismas palabras, pero sí, es el mismo mensaje, de la soberanía de Dios sobre todas las naciones y de la victoria del pueblo de Dios sobre sus enemigos.

c. El objeto de su adoración – El Señor.

¿Qué afirma este gran cántico?

Afirma

- la grandeza de las obras de salvación de nuestro Señor (3)
- la justicia y la verdad de sus caminos (3)
- la santidad del Señor - el Señor es temible y todos vendrán a adorarlo (4)
- la soberanía de Dios sobre todas las naciones (4)

Todo en esta canción está basado en la persona y las obras de Dios. Como en todo el libro de Apocalipsis, él es el centro y el objeto de la alabanza. Se trata de él y de su gloria, más que nosotros y nuestros sentimientos. Esto debe orientarnos también a nosotros en nuestra forma de alabar a Dios. Cantamos alabanzas a Dios quien es digno de toda alabanza nuestra. La alabanza no es una terapia para ayudarnos procesar nuestros sentimientos sino un deber y un privilegio ante un Dios imponente, incomparable y glorioso en su santidad.

¿Quién es el objeto de tu adoración? ¿Se trata de ti o de él?

3. El Templo en el Cielo:

a. ¿Tabernáculo o Templo?

De nuevo miró Juan y vio en el cielo el templo. Lo extraño es que lo llama el tabernáculo del testimonio. No era el templo de Salomón o incluso el templo que había visto en su visión Ezequiel. Era el tabernáculo (o carpa) como lo usaron en el desierto en el Éxodo. Es una continuación natural de los eventos del Éxodo. El pueblo de Dios ha sido salvado y canta el cántico de Moisés al lado del mar. En el libro de Éxodo, después de esto, su construye el tabernáculo y se llena con humo, símbolo de la presencia de Dios llenando el templo, de tal manera que ni Moisés pudo entrar. Leemos en Éxodo:

“En ese instante la nube cubrió la Tienda de reunión, y la gloria del SEÑOR llenó el santuario. Moisés no podía entrar en la Tienda de reunión porque la nube se había posado en ella y la gloria del SEÑOR llenaba el santuario”. **Éxodo 40:34-35.**

b. Humo que procedía de la gloria y del poder de Dios.

Vemos en el vs. 8 que este tabernáculo que vio Juan se llenó también de “humo que procedía de la gloria y del poder de Dios, y nadie podría entrar allí hasta que terminaron las siete plagas de los siete ángeles” (8)

Lo que romper suavemente nuestro esquema es que la cuarta señal precede el séptimo acontecimiento de la tercera señal. No creo, sin embargo, que afecta de forma significativa la interpretación que damos a todo. Si hace algo, nos recuerde que el esquema es secundaria al contenido y es solamente una herramienta para ayudarnos comprender un mensaje a veces complejo. En segundo lugar, nos recuerde que no son visiones lineales o cronológicas.

2. El Cántico de la Victoria (15:2-4)

a. Victorias que celebremos.

La séptima visión del tercer ciclo es una escena de adoración donde los santos, a las orillas del mar de cristal, cantan la victoria.

Durante la semana, Chile ganó a Austria en la copa Davis dando honores y gloria al equipo y sobre todo a Nicolás Massú. Quisiera poder usar el ejemplo de la selección Nacional de Fútbol, pero bueno... Por lo menos estamos contentos por el tenis, ¿pero hasta cuando?

Hay victorias que nos dan una felicidad grande, pero transitoria. Hay otras victorias que celebran por años como la victoria en el campo de batalla que consiguió la independencia de Chile.

Sin embargo, hay una victoria que nos da motivo de celebrar por toda la vida eterna. Esa victoria es la victoria de la cruz. No es una victoria que ganamos nosotros, sino uno que ganó Jesús, pero nosotros sí, somos los beneficiarios y compartimos esta victoria en Cristo.

Como en todas las grandes victorias, no se logra fácilmente. Había un conflicto fuerte. Apocalipsis habla no solamente de la victoria; habla también de la lucha. No habla solamente de la salvación; habla del juicio y del castigo. Resulta que hoy, muchas personas encuentran los temas de juicio y castigo desagradable. Lo que puedo decir es que en la medida que damos cuenta de la realidad de la lucha, del juicio y del castigo, más vamos captando cuan grande es la victoria y la salvación ganado por Jesús. Es curioso que la persona que más habla de este juicio y castigo es Jesús, así que con más razón, debemos escuchar también este lado de la moneda.

Juan vio en el versículo 2 su séptima visión que sí, encuadra bien con todo lo que hemos visto. Si la sexta visión es una de juicio para las naciones, la séptima visión es una de victoria para Dios y para su pueblo expresado en un cántico de victoria y celebración.

b. El Himno de Moisés.

El cántico es el Himno de Moisés, siervo de Dios, y del Cordero. Si Moisés liberaba su pueblo de la tiranía de Egipto a través de la sangre del cordero en la noche de su huida de Egipto, y después cantaba su victoria a las orillas del Mar Rojo que había tragado a Faraón y su ejército, ahora los fieles que habían vencido a la Bestia y su imagen y el número de su nombre, cantan el mismo cántico que es el cántico del cordero a la orilla del mar de cristal mezclado con fuego (símbolo del juicio de Dios). Esta misma mar de cristal se encuentra en **Apocalipsis 4:6**. Las imágenes del éxodo son muy presentes en esta visión.

trompetas. Con cada acontecimiento, se va revelando el plan de Dios para la salvación y redención de su pueblo junto con la destrucción de sus enemigos. La figura central por todo el Libro es Jesús, el único digno de romper los sellos y el único digno de recibir toda la alabanza.

En cada uno de los ciclos de siete, notamos algo importante. Los primeros cuatro acontecimientos hablan de cosas ya presentes en el mundo hace mucho tiempo como de guerras, hambre, injusticia, maldad etc. El quinto acontecimiento revela el conflicto final entre el pueblo de Dios y sus enemigos. El Sexto acontecimiento habla del juicio sobre los enemigos de Dios. El séptimo siempre habla de la victoria final de Dios y su pueblo y el comienzo del reino eterno de Cristo sobre la tierra nueva y el cielo nuevo.

Se puede describir el viaje por Apocalipsis no como una carrera lineal sino como un ascenso circular, como cuando alguien sube por una escalera caracol. Con cada vuelta, vuelve sobre el mismo panorama pero cada vez con mayor altura de mirada y más información.

En el capítulo 15, lo que encontramos es:

- La séptima visión de las visiones de conflicto que van entre 11:9 y 15:4.
- La cuarta gran señal en el cielo,
- La introducción a los siete ángeles con sus siete copas.

Y todo esto en medio de fuertes recuerdos al Éxodo.

Uno puede preguntar: ¿Qué relevancia tiene todo esto para mí?

- Jesús lo considera de gran importancia, y por lo mismo, es de gran importancia para cada creyente.
- Nos lleva a la alabanza por sus grandes y maravillosas obras y por la gloria de su santidad.
- Nos asegura de la victoria final de Dios y de nuestra salvación.

1. Siete Ángeles con Siete Plagas (15:1)

a. La cuarta señal.

Dentro de la gran visión de Apocalipsis, esta semana estamos viendo la cuarta de las grandes señales en el cielo. Cada señal en el cielo gatilla una serie de 7 acontecimientos. Esta vez, tenemos 7 ángeles con siete copas (o plagas). El contenido de las copas es parecido al contenido de los siete trompetas en los capítulos 8 y 9. Traen a la memoria las plagas de Egipto.

b. Copas vs. trompetas.

Hay una gran diferencia entre una trompeta y una copa. Las trompetas sonaban para advertir al mundo con el fin de que se arrepintiera. Sin embargo, no se arrepintió. Ahora, las copas significan juicio divino. La última vez fue la advertencia. Ahora sí, viene el castigo, pero aún el castigo tiene el propósito de rehabilitar el pecador y de enderezar el camino torcido.

Cantando la Victoria

Bosquejo:

Introducción

- 1. Siete Ángeles con Siete Plagas (1)**
 - a. La cuarta señal
 - b. Copas vs. trompetas.
- 2. El Cántico de la Victoria (2-4)**
 - a. Victorias que celebremos
 - b. El Himno de Moisés.
 - c. El objeto de su adoración – El Señor.
- 3. El Templo en el Cielo (5)**
 - a. ¿Tabernáculo o Templo?
 - b. Humo que procedía de la gloria y del poder de Dios.
- 4. Las Siete Copas (6-8)**
 - a. La copa de su furor
 - b. Ya como juicio más que advertencia.

Conclusiones

Lecturas Adicionales:

Apocalipsis 1:3, 22:18-19, Éxodo 40:34-35, Isaías 51:17, Ezequiel 23:31, Jeremías 25:15-16, Marcos 10:38, Lucas 22:42, Romanos 4:25.

Introducción:

Cuando empezamos el libro de Apocalipsis, les explicaba que es un libro de gran importancia. Jesús mismo dice al inicio de este libro:

“Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan las palabras de este mensaje profético y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque el tiempo de su cumplimiento está cerca”

Apocalipsis 1:3

Y al final:

“A todo el que escuche las palabras del mensaje profético de este libro le advierto esto: Si alguno le añade algo, Dios le añadirá a él las plagas descritas en este libro. Y si alguno quita palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro”. **Apocalipsis 22:18-19**

Es un libro importante que trae bendición a aquel que lo lea y que hace caso de su mensaje. Más que cualquier otro libro de la Biblia, es un mensaje de Jesucristo para su pueblo redimido, su Iglesia. Jesús nos habla por medio de ángeles, visiones, señales y sobre todo por medio del testigo de estas grandes visiones, el apóstol Juan, en aquel momento exiliado en la Isla de Patmos debido a la persecución Romana que se había desatada en contra de la Iglesia.

El mensaje se revela por medio de una serie de 7 señales en el cielo, cada uno abriendo otra serie de 7 acontecimientos, sea la apertura de los siete sellos, o el toque de los siete